

MATAR A ALCALDE PARA VIVIR A ALCALDE

Igual que su cuento "Matar a Pérez", su funeral estuvo signado por el realismo mágico. Cientos de tovecinos salieron a despedir a su vecino escritor. La lluvia torrencial, entonces, hizo una venia y el sol esplendoroso iluminó la mañana.

Se inició el trayecto hacia el cementerio junto al mar. El cortejo se colmó de amigos artistas, pescadores, mujeres y niños. Al llegar al camposanto, en una población aledaña se escuchó un bolero que de improviso, imprudente y bienvenido, recordó a todos la pasión del poeta. Después vino su sepultación a la orilla de un acantilado que, tarde o temprano, lo llevará a la mar. En su cuento había escrito: "El que ha vivido alguna vez junto al mar, está condenado a llevarlo a costas toda la vida". Vinieron los discursos y los aplausos. Al final, todos al Quitapenas, "el bar que queda de vuelta del cementerio", el mismo que se llama "Jacques Costeau" (en referencia a "Don Custodio", dueño del bar) en el sentido contrario de su llegada. Así fue enterrado "como le hubiera gustado", según sus amigos— uno de los más brillantes exponentes de la literatura nacional, el periodismo y las artes: Alfonso Alcalde.

Dos días antes se había suicidado, colgado de su propia correa en su "oficina" de la plaza de Tomé, un cuchitril que se caía a pedazos por lo viejo y olvidado. Con los bolsillos vacíos y una depresión galopante, protagonizó su último cuento negro: ese mismo día le había salido su pensión de gracia.

Pero la figura literaria no esconde la realidad que viven muchos artistas chilenos que se vinieron— otros se quedaron— a la patria a pelear contra la dicta-

dura y que, como premio, recibieron el olvido y el desdén de un "gobierno democrático".

Una deslavada funcionaria del Ministerio de Educación lo había tramitado con un "gracias por sus libros" y que "no había tenido tiempo para recibirlo por estar ocupada con un viaje al exterior".

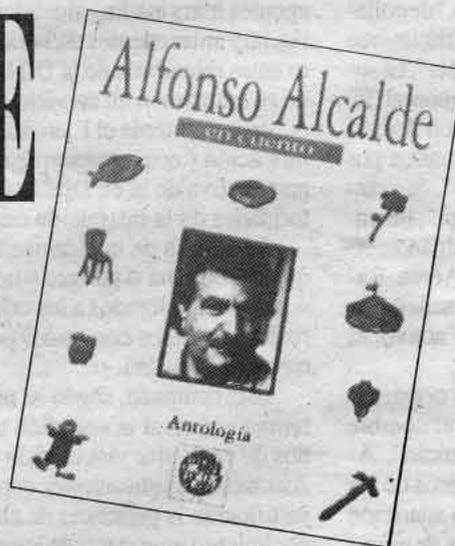
Alfonso Alcalde fue una víctima de la ilusión de esta democracia.

Recientemente ha aparecido una antología de su obra "Encuentro", editada



Alfonso Alcalde, un artista que vivió con sus personajes, héroes y fantasmas.

por el "Arbol de la Palabra", selección realizada por el periodista Jorge Ramírez Palomino, quien además de ser uno de sus entrañables amigos, escribió su biografía.



"Este libro —señala Ramírez— nació como un compromiso que adquirimos con la viuda, Ceidy Uschinsky, el mismo día que fuimos a enterrarlo. Vivimos momentos muy especiales con Tomé conmovido y en la calle. Desde ese mismo día nos abocamos a juntar todo el material y esto coincidió con el llamado a concurso del FONDEC, con el cual salimos aprobados. Y muy contentos y tranquilos con nuestra conciencia, a los seis meses cumplimos con lo que habíamos prometido".

Alfonso Alcalde fue, según Jorge Ramírez, "un intelectual muy especial, que realizó múltiples oficios en búsqueda de su definición como persona y parece que lo definió en un año que estuvo afectado de tuberculosis cuando tenía casi 21 años".

En 1947 publica su primera obra, *Balada para la ciudad muerta*, que prologó Pablo Neruda y que Julio Escámez ilustró con su talento. El vate dijo, entonces: "Tú, Alfonso, de las ciudades marinas traes/ humo y lluvia en tus manos/ y sabes tejer el hilo fresco y frío/ de la profundidad matutina... tomas el tren o el aire/ aquí está tu sombrero tembloroso, el /espacio/ de las nuevas raíces".

Alfonso Alcalde fue, desde ese entonces, de todo. Como periodista destacó en las radios penquistas, donde jugó un rol de ayuda social. Entre sus grandes reportajes están "Marilyn que estás en el cielo", "Vivir o morir", que relata el desastre aéreo de los uruguayos en la cordillera chilena; "Reportaje al Carbón" y una biografía de Allende. En el diario *El Siglo* estuvo a cargo de la edición especial del Cincuentenario de la

Recientemente salió publicada la antología "Encuentros" del conocido escritor Alfonso Alcalde, que hace justicia en un inexcusable olvido.

publicación junto al destacado periodista José Gómez López, en 1990. Durante el gobierno de la Unidad Popular organizó la serie de libros "Nosotros los chilenos".

En prosa, sus obras más destacadas, según su editor, son *El auriga Tristán Cardenilla* y otros cuentos, *Alegría provisoria* y *Las Aventuras de El Salustio* y *El Trúbico*.

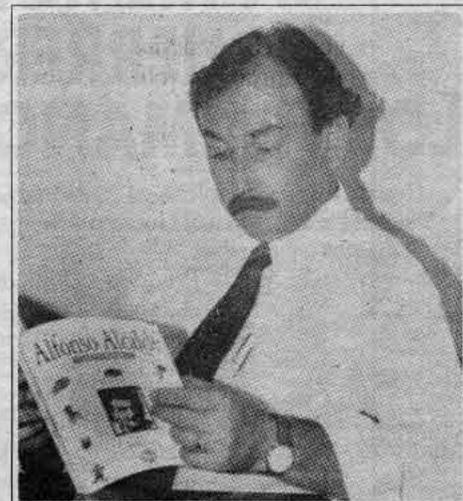
Como poeta, se señalan entre sus mejores obras *Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte*, *Panorama ante nosotros* y su obra primigenia *Balada para la ciudad muerta*.

"La obra literaria de Alfonso Alcalde, explica Ramírez, es de compromiso con la sociedad. En esta antología *Encuentro* se reflejan todos sus personajes populares, como lo son la gente del circo, los pescadores, los mineros del carbón, con los cuales convive durante toda su vida. El habla de todas sus vicisitudes, de todos sus problemas, de todos sus amores, que son parte, finalmente, de toda su obra. De una y otra forma es una literatura de denuncia, que mezcla el humor tragicómico".

Alfonso Alcalde fue también un artista del collage y dejó una obra de teatro muy original. Su nombre: *La consagración de la pobreza*, de 24 horas de duración. Actualmente la estudia el joven dramaturgo Andrés Pérez. Una herencia al desafío de crear y poder.

Por algo, en algún momento escribió: "los poetas sienten lo que otros no ven".

Galo Gálvez



Jorge Ramírez: "Su obra fue de denuncia de la sociedad, que se mezcla con el género tragicómico".

**Tan Sólo \$8.000 mensuales
Estudie Hoy Cursos Artísticos!!!**

- Canto - Guitarra - Teatro Infantil- Teoría y Solfeo - Charango - Tiple - Cuatro - Quena y Zampoña.

• Taller Literario para Autores de Canciones
Matrícula Gratuita - Inscripciones Abiertas

"Centro de Música Popular"

Nataniel 185 - B Teléfono 6991501

dirigido por NANO ACEVEDO.

Folklore - Peñas - Recitales

Todos los viernes y sábados desde las 21:30 hrs. con los mejores solistas y conjuntos del país.
Adhesión \$ 1.000

con este aviso entran dos personas con una adhesión